

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,00 pesetas.
Provincias, id. 1,50 »
Número suelto. 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

ADVERTENCIAS

- 1.^a Desde el próximo mes de Abril, dejarán de recibir el periódico los suscriptores forasteros que adeuden alguna cantidad del año 1900.
- 2.^a Desde la misma fecha se empezará á entender los recibos del primer semestre ó de la anualidad corriente.
- 3.^a Las horas de oficina son desde las diecisiete en adelante.
- 4.^a Los pagos se efectuarán por el Giro mutuo ó en letra de fácil cobro.
- 5.^a Los que remitan sellos deben certificar la carta.

LA ADMINISTRACIÓN.

PROTESTAMOS

En el *meeting* celebrado recientemente en Madrid en el teatro Moderno, más de dos mil republicanos (??) han suscrito con su firma el mensaje entregado al Sr. Romero Robledo, adhiriéndose á su política.

Los republicanos de Toledo protestan del acto por estimarlo contrario á los intereses de la democracia y de la República.

El hombre más voluble y más funesto dentro de la política española, el que tantas veces insultó á los partidos republicanos, el que sirvió á Sagasta y Cánovas y luego se unió al General López Domínguez, el que se adhirió á la Unión Nacional para vituperarla después y que lo mismo se emplea en erigir estatuas á Cánovas y Alfonso XII, que en asistir á un *meeting* republicano, no va á ninguna parte; lo primero en política es la seriedad y el Sr. Romero Robledo es sólo un danzante político, una máquina habladora descentrada, que se despacha á gusto de todos los que quieren oírlo para después ponerla al servicio del último que llega; que por eso —él mismo lo afirma— le separa de toda idea una *tenue línea*, que le permita siempre caer del lado que le convenga.

Somos y seremos enemigos francos de todo aquello que directamente, en marcada línea recta, no se dirija á la instauración de la República, sin mixtificaciones, supercherías, ni juegos de cubiletes que pueden resultar muy funestos para el presente y para el porvenir.

Nada, absolutamente nada, con Romero Robledo.

Sería una vergüenza para los republicanos y una verdadera calamidad para la República.

El autor del *Cayó para siempre...*, que luego se ha envanecido en ser el último que queda de los restauradores de la actual monarquía, será siempre quien fué; un político que dió un tropezón y que viene en su despecho rodando hacia el abismo, sin que nada le detenga. ¡Oh! sí; protestamos con todas las fuerzas de nuestro espíritu, del hecho realizado por ese grupo de republicanos; no podemos permitir, no podemos tolerar, que un político como el Sr. Romero Robledo, pisotee y destruya toda la labor, toda la propaganda, todo el valer

de ciudadanos como Pi Margall, Salmerón, Fernando González, Ezquerdo y otros muchos.

Hombres de capacidad y de corazón hay en los partidos republicanos, cuyos sentimientos de amor á la libertad y á la democracia tienen acreditados, y no necesitamos ir al campo monárquico á buscar ningún Mesías, mucho menos, si ese redentor es un Romero Robledo, que hoy alardea de demócrata, olvidándose en su afán de notoriedad, de toda su historia pasada, en la que sólo puede presentar como modelos de sus convicciones democráticas, el haber sido el defensor de las intransigencias del partido de Unión Constitucional en Cuba, de la esclavitud en las Cortes Constituyentes, de la traición de Rojas en Filipinas y de las irregularidades municipales del Sr. Gálvez-Holguín.

¿Cómo hemos de renunciar los republicanos á nuestra propia representación? ¿Cómo buscar el apoyo de un monárquico despechado, cuya vida política ha sido una serie no interrumpida de inconsecuencias?

Imposible; jamás, jamás, jamás.

Nosotros, firmes en nuestro puesto, con el pensamiento fijo en la República y nuestra confianza en el porvenir, gritaremos: ¡Viva la Unión republicana!

PEQUEÑECES

Quando las circunstancias reclaman la presencia, la actividad ó los servicios de índole especialísima para los que se requieren cualidades individuales que poseen determinados sujetos, se acude inmediatamente á ellos y si aciertan en su gestión se les considera como salvadores, sin acudir á la investigación de su vida privada.

Siempre fué norma de conducta en los asuntos políticos, dejar á salvo el santuario del hogar y no exigir sacrificio de carácter íntimo á aquellas personas que en su vida pública fueron una garantía por su adhesión á los ideales que informaron el credo de su partido; por sus constantes pruebas de moralidad, por su acendrado civismo, por la rectitud de sus intenciones, por su consecuencia, que es la mayor de las virtudes de la religión política, pues se consideró que ya eran éstas cualidades más que suficientes para merecer la consideración y el respeto á que es acreedor el que se excede en el cumplimiento de su deber.

Quando un particular demanda los servicios de un carpintero, por ejemplo, acude á él y no necesita investigar el uso que haya de hacer del jornal que gana, pues esto entra de lleno en el derecho privado del obrero.

Si necesita un par de botas, al celebrar el pacto de compraventa con el zapatero, podrá exigir á éste que no le robe en el precio de la mercancía, pero en modo alguno que varíe sus aficiones á la caza de perdiz, ó á usar de los pepinillos en vinagre como aperitivo. Si adquiere uno un pan, tendrá derecho á que su peso sea cabal y á que su elaboración sea buena; lo que no se podrá pretender del panadero, es que éste profese determinadas ideas religiosas, políticas, filosóficas ó artísticas.

De aquí se deduce lógicamente que cuando de ocupar

cargos de índole política ó administrativa se trate, no se puede ni se debe atender sino á los antecedentes y virtudes públicas del individuo, y en modo alguno á sus aficiones, gustos ó tendencias personalmente íntimas, ni mucho menos puede ejercerse la tiranía, por quien en la mayor parte de los casos no cumple la máxima:

*Procure siempre ser en lo posible
El que ha de reprender, irrepreensible.*

No era necesario aducir un solo ejemplo para la demostración de hechos que, apoyados en la necesidad y en la razón, han sido siempre seguidos por las sociedades todas, desde el principio de la formación del hombre como entidad racional y sociable.

El partido liberal rige, al parecer, la gobernación del Estado español, pero desmintiendo, como siempre, el adjetivo que tan inmerecidamente usa, dicennos se ha dedicado á investigar, por medio de sus Ministros, quiénes debieran consagrarse á más altas causas, la vida privada de los individuos afectos á su programa, no ya en aquellas cuestiones que por su gravedad notoria pudieran producir fundadas alarmas en la opinión, por reflejar actos que se relacionasen más ó menos directamente con la Administración pública en cualquiera de sus órdenes, sino que, no acordándose de la parábola de la *paja en el ojo ajeno*, dedican sus ardorosas actividades á la investigación de hechos microscópicos que caen de lleno en el sagrado de la familia.

Ese partido tuvo, en fecha no muy remota, un ministerio en el cual se aseguraba que tres de sus miembros vivían distanciados de sus esposas, y nadie osó proferir una sílaba contra aquéllos, pues nada absolutamente menoscababa esto sus buenos propósitos y sus iniciativas en pro de los intereses nacionales. Conocidísima es la historia del matrimonio de un importantísimo personaje de la política patria, hacia cuya figura convergen hoy las miradas de todos los españoles. Y ¿qué? ¿le incapacitó esto para ocupar los más altos cargos? En modo alguno. ¿A qué, pues, esta fiscalización de actos privados, cuando se trata de personas cuya vida pública ha sido, es y creemos firmemente continuará siendo inmaculada?

Tanta pequeñez, tamañas mezquindades no pueden nacer de inteligencias que miran con altitud. Indudablemente son maquinaciones de microbio, *honrada indecencia* de seres despreciables, que diría el genial Bonafoux.

Tiro rápido.

Pues, señor, hay hombres que no saben andar solos y necesitan que los lleven.

Pero ahora se han buscado malos andadores, porque Romero Robledo hace ya mucho tiempo que viene dando tropezones y caídas.

Otros reniegan de los Jefes, y por más esfuerzos que hacen no los suplantarán.

Una ventaja tiene el nuevo grupito.

Diario de gran circulación.

El País que hace mucho tiempo parece ser órgano ú organillo del antequerano.

¿Cómo creen ustedes que nos uniremos antes?

Tomando cada uno distinta dirección, dando la vuelta al mundo y regresando al punto de partida.

Para este viaje sí se necesitan alforjas... y morral.

Romero Robledo es buen acompañante.

El arzobispo de Sevilla recomienda á sus fieles que no asistan á las representaciones de *Electra*.

Ahora sí que está de enhorabuena Pérez Galdós.

* *

Ya que el Ministro de culto y clero, le larga el mochuelo, ó los mochuelos, de los frailes al de Hacienda, debe aprovechar la ocasión el Sr. Urzaiz.

Imponiendo una fuerte contribución á los (y las) célibes con votos ó sin ellos.

Verá como entonces no vienen los de Francia y Portugal.

Y se van los que tenemos.

¡Muy bien por el Sr. Ministro de Instrucción pública! El podrá ser cojo, pero con su circular del jueves ha demostrado que no es manco.

Siga por ese camino y merecerá el aplauso de los liberales de verdad.

Estamos en plenas elecciones y eso que aún no se han disuelto las Cortes.

Nos aseguran que á un ministerial le han dicho algunos correligionarios: *No vales* para el cargo; tampoco quisimos que fuesen *morales*.

Los queremos verdaderos políticos.

También parece que se va ha llevar un gran chasco el candidato gamacista que se presenta por acuerdo de sí mismo (si no se presenta otro.)

Este, como el Sr. Sandalio, sólo va ha tener dos votos.

Pero sí sabrá cual es el otro; el procurador.

A la comisión Argentina le han hecho indicaciones de que no se presente en Madrid hasta que no pase la Cuaresma.

Han hecho bien; á nuestros hermanos de la Plata no debe gustarles el bacalao de la Corte.

Sigue Romero Robledo haciendo actos y sin aparecer el argumento.

El desenlace ha de ser funesto.

Para el autor.

Y para el que lo crea.

* *

El ex pollo derrama una lágrima ante el recuerdo de los mártires de la República.

Llanto de cocodrilo.

¿No pudo evitar siendo Ministro, se inmolase algunos?

¿Cómo profanan las tumbas los que las abrieron!

En buen *á prieto* pondría esta frase alguno del *meeting*.

Ginard de la Rosa debe ser muy aficionado á la partícula ex.

Ex Diputado, ex Concejal, ex Director, etc.

Al paso que lleva pronto le veremos ex republicano.

Sección literaria.

COLEGIO MODELO

Pues, señor, este era un tonto.... Así empezaban algunos de los cuentecillos que yo escuchaba absorto á los cinco años, hace ya muchísimos; en una época tan lejana casi como la fundación de Roma. Permítaseme—por si hay algún niño que me lea—plagiar ese comienzo con una ligerísima variante.

Pues, señor,—y ahora entro en materia sin más incisos—este era un cocinero retirado. Todo fatiga en el mundo, hasta el gorro blanco y las cacerolas de cobre. Giacomo Faquino y Testa Grossa, cuando pasó el pro-

monitorio de la cincuentena y se vió en posesión de algunos millares de pesos, creyó que había cumplido con el elemento material de la humanidad consagrando treinta años y pico á dar de comer al hambriento y de beber al sediento y quiso, como Jerónimo Paturot, alcanzar una posición social. Esto nada tiene de extraño. Las arrugas, que son muchas veces las niñas mimadas de los honores, los aman siempre en secreto.

No tuvo Giacomo que meditar mucho para elegir su nueva profesión. Entre oficios ó artes muy heterogéneos en apariencia, existen relaciones que atrapa en seguida el buen sentido natural, no bastardeado por el estudio. Giacomo resolvió establecer un colegio en gran escala: un vasto refectorio de alfalfa temporal y espiritual para recales de buenas familias.

Preveo una objeción vana y voy á salirle al encuentro. Se me preguntará que quién metía al bueno de Giacomo Faquino á fundar y dirigir establecimientos de enseñanza, cuando es bien sabido que le estorbaba lo negro. Pero esa pregunta insidiosa y probablemente malévol, tiene una respuesta muy sencilla.

¿Qué es, por punto general y salvo todas las excepciones que se quiera, un colegio de internos? Un fondique muy malo y muy caro, donde no se come tanto como se paga y donde se aprende peor que se come. Ante todo y sobre todo, una especulación de cocina: diez ó doce pesos mensuales de alimentación, convertidos en setenta ú ochenta, cuando no en más, so pretexto y so zángano de una instrucción de poco fuste. Casas de pupilos con ropa, puchero, algún principio y erudición de programa como postre. Los honorarios se pagan adelantados y la carreta *boga*, con más ó menos tumbos, sin más fuerza motriz que algunos rocinantes de vapor, entre los que á veces figura uno que otro alazán viejo y postergado.

Esta empresa caía, pues, dentro de las aptitudes y cuquerías de Faquino. Si en vez de ser analfabeto y cocinero, hubiera sido doctor y pedagogo, habría tenido muchas menos probabilidades de llevar á puerto de salvación el bergantín de su propósito. Pero se pintaba solo para sacar sustancia á las hojas de col y á las piltrafas de vaca y le constaba que los profesores andan por los suelos y no pecan de exigentes.

Sin embargo, después de hablar con unos y con otros y de echar por los dedos sus cuentas, vino á parar en que todas sus combinaciones de personal resultaban muy dispendiosas. Tirase por donde quisiera, entre los grados elementales y los tres primeros cursos de la segunda enseñanza, á razón de quince pesos por hora y mes, se le iba un montón de dinero, como trescientos pesos y pico. Agregando á esto los gastos de local, tiza, desgaste de mobiliario, patente y cocina, que era lo de menos, necesitaría cuatro docenas de internos para sacar una ganancia líquida del ochenta por ciento nada más. No valía la pena: era preciso dar con un procedimiento más práctico y, de venir mal dadas, dedicarse al préstamo sobre alhajas y ropas en buen uso.

Un día iba el bueno de Giacomo por las calles sin pensar en nada, cuando de pronto, al ver un escaparate, se dió un puñetazo en la frente. Acababa de dar con la incógnita. Eso es lo que sucede al genio; da de bruces en las soluciones más enrevesadas al fijarse en cualquier detalle insignificante para el vulgo. No dijo Faquino *!euréka!* como Arquímedes, porque nunca había oído hablar de ese señor, ni falta que le hacía, pero desplegó una sonrisa de voluptuosidad que parecía una mueca espantosa.

Corría el mes de Diciembre; sobraba tiempo para los preparativos. Aquella misma noche convidó á cenar á D. Leocricio Arpavieja y Angulete, pobre sabio ó sabio pobre que andaba mal de ropa blanca y negra y bien de apetito y de resignación. Lo que hablaron ocuparía muchas páginas; baste saber que D. Leocricio salió de casa de Giacomo después de media noche frotándose las manos de satisfacción, algo calamocano y con diez pesos en el bolsillo; ítem más, con la seguridad dulcísima de tener en adelante casa, comida, ropa limpia, ochenta centavos diarios para sus gastos, cigarrillos marca *Rejalgar* á discreción—medio peso la rueda—y el título de Secretario perpetuo y togado del nuevo plantel educativo en gestación. Para un filósofo de su calaña y de sus aspiraciones, esto era casi una opulencia insolente. Mas cuando Faquino se ponía á proteger la ciencia, sabía

hacerlo de verdad. Estos hombres suelen tener sus rasgos y eso que bien sabe Dios si han de luchar con gratitudes.

Mas no hablemos por ahora de cosas tristes—otro vez será.—Lo cierto es que á los quince días de cena que tan poderosa influencia había de tener en educación de las nuevas generaciones, fué repartido profusamente por las casas de buen aspecto de la capital y sus contornos—en varios centenares de kilómetros, si no á la redonda, en otra figura geométrica cualquiera—un prospecto de cuatro páginas en papel satinado y con una alegoría de la ciencia al frente: matrona ó patrona vestida á la griega, con los pies descalzos, un libro sobre las rodillas, la mano derecha sobre una esfera armilar, quizás para determinar con error de diez á quince grados alguna longitud y rodeada de angelitos en pelota con tinteros é *in-folios*. Esa composición, de bastante mal efecto, pero muy llamativa, había sido encargada al dueño de la minerva en que se tiraron los prospectos por el sabio D. Leocricio, y él pertenecía también la redacción del reclamo, que era como sigue:

E. VERA Y GONZÁLEZ.

(Concluirá)

ESPERANZA

Brilla en el cielo el sol, y la esperanza también brilla en el alma entristecida; aún queda juventud y, en lontananza, la mirada serena á ver alcanza risueños horizontes en la vida.

Vivir, sí, vivir más, forjar ensueños, no dejar que dormite nuestra mente ni, abandonados ya nobles empeños, rendir jamás el corazón valiente.

Yo he visto el porvenir; embelesados mis ojos no dejaban de admirarle. ¿Dónde está que no puedo hoy contemplarle? ¿Dónde el placer, la dicha, el bien soñados?...

Así clamaba yo cuando la pena veló la luz y humedeció mis ojos.

Los párpados aún rojos, el alma de pesar aún tengo llena cuando á apuntar empieza, bienhechora, la blanca luz de la naciente aurora.

Brilla en el cielo el sol, y la esperanza también brilla en el alma entristecida; aún queda juventud y, en lontananza, la mirada serena á ver alcanza risueños horizontes en la vida.

LAMBERT.

LOS ANUNCIOS

Yo soy muy aficionado á leer los periódicos; leo muchos y como si dijéramos de la cruz á la fecha, es decir, desde el título hasta el pie de imprenta y desde el primero al último anuncio y á juzgar por la cuarta plana la humanidad es un conjunto de pobres y dolientes, de miserables y enfermos. ¡Cuánto anuncio de medicamentos y específicos y cuánto de prestamistas!

Dinero al cinco por ciento (mensual); dinero al dos por ciento; dinero barato (quien lo pillara); dinero por alhajas (ellos, los prestamistas, sí que lo son); dinero por papeletas del Monte de Piedad. Algunas casas tienen nombres sugestivos: «El Recurso», cuando ya no hay otro; «El Alivio», aliviado está el que allí acude; «La Previsión», para los que no son previsores; «La Protección», buena te la dé Dios, y otros mil que son verdaderos sarcasmos.

Otras muchas formas tiene el anuncio, reveladoras de la pobreza: «Señora sola para caballero en compañía». «Señora decente—y tiene que advertirlo!—desea uno ó dos caballeros formales». ¡En buenos tiempos estamos para pedir formalidad! «Viuda necesita quien la dé ánimos»; «joven instruída que posee muchas lenguas». «Se desea asistir á un sacerdote». «Ama de llaves para caballero solo». «Socio capitalista para industria nue-

va». «Negocio seguro con el sesenta por ciento de utilidad». «Operaciones sobre fondos con grandes utilidades». «Dinero á militares y empleados» etc., etc., etc.

Y qué diremos de los específicos; para la tos, éstos son los más *latososos*, hay miles, desde las antiquísimas píldoras de Cinaglosa hasta el moderno inhalador Giner; jarabes, píldoras, cápsulas, sellos, cigarrillos, qué se yo. Siguen los remedios contra las enfermedades secretas; para estas guardemos el secreto deseando á nuestros lectores que tomen precauciones para no padecerlas. Vienen á continuación los remedios para conservar la salud en los niños, y sin embargo, se mueren á millares. Continúan los alivios para el estómago, y, ¿á qué seguir? á juzgar por la cuarta plana de los periódicos todos estamos ó debemos estar enfermos. ¡Qué acierto tuvo el que dijo que la salud era un ideal irrealizable.

Las mayores competencias se hacen entre los inventores de específicos: Odol con Orive, Andrés y Fabiá contra Andreu, y Garrido contra todos. Pero los que con más ensañamiento se persiguen, aunque no lo digan, son Loeches y Carabaña; qué anuncios más pomposos.

Cambiará la faz de España,
inundará la nación
y hará la revolución
el agua de Carabaña.

La Margarita de Loeches se halla en todas partes con sus millones de purgas; hasta al teatro la han llevado.

Pues no hablemos del ramo de droguerías y perfumerías. ¡Cuántas composiciones con hierbas! Las hay de dos, tres, cuatro y hasta cinco hierbas. ¿Y de jabones, esencias, *elixirs* y polvos para las señoras? Casi nada; la plana llena y aun reclamamos en la tercera, segunda y hasta en la cabeza del periódico.

De vez en cuando aparece algún químico anunciando que quita toda clase de manchas. Embustero. Si eso fuera verdad ¡cuántos individuos, y hasta familias enteras, irían á quitarse las suyas! pero ni por esas. Baños completos se darían en el precioso y apreciado líquido si esto fuera posible.

Pero lo modernista en el anuncio, en los periódicos españoles, son las agencias matrimoniales y la suscripción y tirada de cada uno. Así, que no es raro leer: «una doncella auténtica desea contraer matrimonio». «Una soltera rica y bien parecida quiere dejar de serlo»: ¿el qué? soltera, hombre, soltera. «Una viuda que tiene miedo de estar sola, busca una buena compañía, es muy práctica en las faenas.... de la casa». «Jamona de buen ver desea adelgazar llevando la gran cruz del matrimonio». «Joven bien parecido, listo, simpático y de poca aprensión, quiere casarse con mujer rica»; las condiciones físicas le tienen sin cuidado, pues aficionado á viajar y á embarcarse, le gusta mudar, con frecuencia, de residencia.

Veamos el reclamo de los periódicos de grande y pequeña circulación. *El Liberal* es el periódico de mayor circulación de España, *Gedeón* es el de menor. Tirada de *El Imparcial* de ayer, 142.674.867 y décimas; emprende grandes campañas, y previo acuerdo con los interesados, las abandona. *El País*, republicano ambiguo y defensor de las casas de banca, y así por el estilo.

Los de provincias somos más modestos y sin salir de casa tenemos *La Campana Gorda* que es, según ella, la que mayores campanadas da; *El Día*, órgano de las casas anunciadoras y *LA IDEA* que es la que menos se vende, aunque más se lee, por las claridades que dice.

El colmo del anuncio es el de los Tirolenses. Oído á la caja: «Por anunciar el ángel á María que sería Madre de Dios, se redimió la humanidad».

Yo me vengo anunciando hace mucho tiempo y nadie me da un céntimo por mis escritos.

Verdad es que no valen nada.

Crónica.—Información.

Durante la semana hemos recibido, y por cierto con mucho gusto, *El Porvenir Navarro*, de Pamplona; *El Combate*, de la Coruña, y *El Renacimiento*, de La Unión (Murcia).

Agradecemos su visita y corresponderemos con la nuestra.

Conveniente sería que los agentes municipales hicieran cumplir las Ordenanzas.

Continúan en los balcones los tiestos colgados al interior, se vierte basura en las calles á cualquier hora del día, es la vía pública en muchos sitios un retrete al aire libre y se sacuden objetos sucios desde los balcones cuando les viene en gana á los vecinos, y buena prueba de ello es lo ocurrido en la tarde del martes último á un amigo nuestro en la calle de la Tripería, donde el polvo y la suciedad arrojados, convirtieron su traje en el de un *Comendador gris*.

Debe despedirse el Alcalde dignamente corrigiendo tales trasgresiones de la higiene y del decoro públicos.

En la plaza de Santa Catalina existe un solar de paredes derruidas que sirve para todo, y ya pueden comprender nuestros lectores qué dos aplicaciones especiales se les da.

Los que viven en las casas inmediatas están descontentos de vecindad tan desagradable y nosotros creemos debe obligarse al propietario á elevar los muros á bastante altura para que el solar sea inaccesible y no se convierta en un nido de la hampa.

Después de nuestra noticia del número anterior referente á los dos corderos desaparecidos del Matadero público, sabemos han ocurrido allí nuevas desapariciones; por ejemplo la de la cadena, y por cierto algo costosa, que impedía el paso de un lado á otro de la carretera cuando se hacía el encierro de reses bravas.

Menos mal que la cadena, aunque destrozada y no completa, ha aparecido, pero no han tenido la misma suerte cuchillos y otros enseres de matanza.

Se impone la investigación de lo que en el Matadero ocurre y ha ocurrido de dos años á esta parte y además es indispensable saber si el inventario de objetos está bien hecho, quién es el encargado de su custodia y á qué personas hay que pedir responsabilidades por la falta de los enseres, si la hubiera.

En el camino de Aranjuez, y frente al tejear próximo á la segunda casilla del Ferrocarril, existe un gran barranco que ofrece serios peligros al paso de caballerías y carruajes.

Como se trata de un camino vecinal, encargamos al Ayuntamiento su recomposición porque es un sitio de mucho tránsito para el servicio Agrícola y de acarreo, y además por allí pasean con frecuencia multitud de personas y entre ellas el Sr. Sancha.

Mañana domingo hará á nuestra capital una excursión instructiva y de recreo la Asociación de Sociología de Madrid.

Su objeto es estudiar el arte árabe y mudéjar en el Tránsito, Cristo de la Luz, Santa María la Blanca y los Conventos de la Concepción y San Juan de la Penitencia.

Sean bien venidos y acompáñeles nuestro saludo y la culta hospitalidad de los toledanos.

Aunque algo trasnochada la noticia, participamos á nuestros lectores que han sido elegidos Diputados provinciales: por Quintanar-Ocaña D. Juan Antonio Villarejo, D. Alfonso Lara, D. Ramón Contreras, y D. Alberto Villajos; por Orgaz-Navahermosa D. Vicente González Cid, D. Pablo Jiménez Cano, D. Manuel Ibáñez y D. Lorenzo Navas, y por Lillo-Madrirdejos D. Angel Conde, D. Leopoldo Serrano, D. Mariano Moraleda y D. Bernardino Navarro.

No puede ser más triste el comentario que se nos ocurre y consiste en decir que entre los elegidos están algunos autores y consentidores de los abusos cometidos en la Diputación provincial, y bien se conoce en esto que no ha sido hecha la elección por la opinión pública, que hubiera desde luego eliminado bastantes nombres de la lista anterior.

Al Sr. Navas, flamante Diputado, ex Gobernador de Filipinas y ex Coronel de Voluntarios, se le ofrece buena ocasión de desarrollar sus batalladores impulsos, aco-

metiendo á diestro y siniestro contra todos los malos, que son muchos.

Estaremos á la expectativa para ver si como dicen por ahí viene el *coco* ó el tío Paco con la rebaja, que todo puede suceder.

Hace próximamente dos meses se quejaba con muchísima razón un Guarda municipal, de que dos reses decomisadas por él como sacrificadas de modo clandestino, fueran devueltas á su dueño, por obra y gracia de la tarjeta de un Concejal y Teniente Alcalde y abonando solamente los derechos de consumos.

De esta manera se esterilizan los esfuerzos de los dependientes municipales, á los que se priva del justo premio del comiso, lesionando á la vez los intereses del Municipio que deja de percibir la cantidad correspondiente al sacrificio de reses.

Esto ocurría en Enero, pero han variado las cosas, porque el dueño de las reses decomisadas en aquella fecha, tiene hoy un matadero clandestino, donde á ciencia y paciencia de todo el mundo se vende carne de diferentes clases.

Si á ello se nos impulsa no temos inconveniente en citar los nombres del *industrial*, el del Concejal recomendante y algún otro detalle muy pintoresco.

El 16 del corriente ha fallecido D.^a María Manjarrés Cantalapiedra, á los veintitún años y á consecuencia de uno de los casos que tan frecuentemente origina la maternidad.

En este trance durísimo, que es una verdadera desgracia por lo inesperado y por la poca edad de la fallecida, acompañamos de todo corazón al viudo, honrado obrero y correligionario nuestro D. Cipriano Ordóñez.

También han dejado de existir la niña Concepción Dorado y Escribano, de cuatro años de edad, hija de D. Luis, Conserje del Casino Republicano; la señorita D.^a Concepción Pérez, hija de nuestro particular amigo D. Eulogio; el conocido cirujano dentista D. Sabino Trigueros y D. Casimiro Parra y González, que hasta poco tiempo antes de morir fué nuestro correligionario.

A las estimables familias hacemos presente nuestro sentimiento.

La Enciclopedia Jurídica, nos ha remitido el cuaderno III, tomo VI de su Biblioteca.

Se refiere á la contribución industrial y está concordado y anotado por D. Maximino Sánchez Ocaña, de reconocida competencia en el asunto.

La casa calle de los Aljibes, núm. 6, denunciada hace mucho tiempo, se encuentra hoy en estado ruinoso, hasta el punto de haberla abandonado los inquilinos por temor de que se les viniera encima.

Buena ocasión para el Sr. Alcalde, si quiere hacer cumplir las Ordenanzas y proporcionar trabajo á los muchos obreros necesitados.

Proponemos al Sr. Alcalde gire una visita á la plaza de la Merced y sus inmediaciones, donde fácilmente encontrará muchas faltas de policía.

Desnivel y mal empedrado del terreno; montones de basura en horas desusadas; multitud de cristales rotos en el Palacio de la Diputación y otras cosas y, además farolas del alumbrado público; y por último, inseguridad personal comprometida por multitud de *honderos* toledanos, que no respetan al viejo ni al desvalido.

Los avisamos por ser el asunto interesante y ver si se impide la continuación.

El día 20 del próximo Abril celebrará la Junta municipal del Censo la reunión que previene la ley, en juicio de rectificación para el Censo electoral.

No sólo á nuestros correligionarios, sino á todos los ciudadanos, encargamos preparen oportunamente las inclusiones ó exclusiones que á cada uno corresponda.

De esta manera se facilitarán las tareas de la Junta municipal del Censo y se acostumbrará cada elector á ejercer su legítimo derecho.

Es de advertir que el trámite para estos asuntos es gratuito y el papel necesario es el de *oficio*.

Nuestro estimado colega local *La Campana Gorda*, ha trasladado su Redacción y Administración á la calle de las Cordonerías, núm. 30.

Teatros.

Rojas.

De pocas novedades teatrales puedo dar cuenta en la presente semana, pues *La pata de cabra* ha constituido el cartel el sábado, domingo y martes. Así es, que me limitaré en esta crónica á reseñar las obras puestas en escena el lunes y jueves, que lo han sido *El señor feudal* y *Vivir en grande*, respectivamente.

En la magnífica producción de Dicenta, estaba encargada del papel de protagonista la Sra. Luna, que lo dijo y sintió como una actriz de las buenas. Prueba de ello fueron las continuadas ovaciones con que el público premió su trabajo.

El Sr. Domínguez, en su bonito y difícil papel, estuvo bastante desacertado, sobre todo en el segundo y tercer acto. Me permito aconsejar al Sr. Domínguez, que no cultive ese género *violento*, pues creo no adelantará nada, antes bien puede ocasionarle serios *disgustos*. Admita este consejo, pues créame que por *ese* camino no medrará.

El Sr. Parelly en el aristócrata arruinado, sin saberse el papel, y por consecuencia mal.

El Sr. Simó Raso, fué el héroe *macho* de la noche. Simó (padre) muy bien. Los demás cumplieron.

El jueves se puso en escena la comedia dramática y *altamente moral*, etc., etc., de D. Miguel Echegaray: *Vivir en grande*.

La obra resultó una *filigrana*, distinguiéndose como siempre la razón social Lamadrid-Sánchez de León, que en sus respectivos papeles hicieron verdaderas proezas. También merecen aplauso los Sres. Chaves, Raso, Pacheco (que es un actor muy discreto y de porvenir) y Parelly, que vistió la obra muy bien, resultando un banquero casi auténtico.

De *ellas* las Sras. Luna y Blasco, y las Srtas. Molins, Olona, Mezquia y Delage. En suma la obra muy bien hecha. No sé que tienen las obras en que toma parte el Sr. Sánchez de León, que salen mucho mejor que en las que no interviene, aun prescindiendo de su trabajo. Sin duda su presencia en escena influye de una manera tan directa sobre sus compañeros que hacen que resulten las obras á las mil maravillas. Sea lo que sea, lo que hace falta es que tome parte en muchas.

Esta noche se verificará el estreno de la obra rusa *Los Danicheff*, estrenada en Madrid con gran éxito por el Sr. Sánchez de León y la Sra. Lamadrid. En esta obra toma parte toda la compañía.

Mañana domingo por la tarde, *Los Danicheff*, y por la noche *El octavo no mentir* y *Entre doctores*.

El lunes se verificará la primera representación de *La pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo*, que será presentada con todos los detalles que la propiedad escénica requiere.

JORGE.

Echegaray.

Invitados por esta Sociedad á una de las veladas teatrales que mensualmente celebra, vimos con gusto que una numerosa y selecta concurrencia ocupaba por completo las localidades del elegante *teatrillo*.

Se puso en escena la comedia de Cavestany, *El esclavo de su culpa*, en cuyo desempeño la Srta. Jiménez, estuvo hecha una verdadera artista, sobre todo en el primer acto.

La Srta. Trivelly, muy bien, como no podía menos de suceder, por lo que de hace tiempo tiene acreditado.

De los Sres. Villasante, Garrido y Segovia, diremos que el primero teniendo la obligación de ser un buen aficionado, esa noche cumplió con dicha obligación; del segundo que hizo un papel de viejo muy... viejo (como debía serlo) á la perfección y del Sr. Garrido que sabe lo que se *trase* entre manos, y con esto basta.

El Sr. Roldán (D. Federico), como siempre, trabajando con fe y gustando.

A continuación de la comedia se verificó el estreno

del juguete cómico en un acto *Un alojao*, original del socio de Echegaray Sr. Jiménez.

La obra, salvo algunos *defectillos* naturales en un *dilettanti* no deja de revelar que su autor tiene condiciones y que pudiera hacer cosas mejores.

La interpretación de *Un alojao*, no desmereció en nada de la de la comedia de Cavestany.

Según nuestras noticias la Sociedad Echegaray se propone hacer grandes mejoras en su salón-teatro. Lo que hace falta es que esto no se quede en proyecto.

En el número anterior no pudimos insertar esta revista, por exceso de original y al hacerlo en éste creemos cumplir un deber correspondiendo á las atenciones que siempre nos ha dispensado la Sociedad Echegaray.

TOLEDO

Imprenta, Librería y Encuadernación de Rafael G. Menor
Comercio, 57, y Sillería, 15.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

En el sorteo del día 20 de Marzo, correspondió el premio al abonado Ayuntamiento de Gálvez, que entre otros lleva el núm. 792, el cual eligió

EL RELOJ DESPERTADOR

que la Empresa designó en el establecimiento de D. Eduardo Alvarez, Comercio, 25. Teléfono 333.

LA IDEA

CUPÓN A. BANCES

D. Armando Bances, Abogado-Procurador de los Tribunales de la Corte, ha hecho un convenio con nuestro periódico, por el cual dicho señor informará gratuitamente, al que envíe este *Cupón*, de cualquier asunto judicial, mercantil ó administrativo que radique en las oficinas públicas ó particulares de Madrid.

La contestación puede ser por conducto del periódico ó en carta privada, mandando sello.

Las notas deben mandarse en cuartillas, dejando en blanco la mitad de la derecha.

Oficinas: Carmen, 7, 2.º—Madrid.

LA ALBERQUILLA

7-PLAZA DEL SOLAREJO-7

TELÉFONO NÚM. 69

LECHE PURA DE VACAS

Elaboración de quesos y mantecas en la mencionada finca.

MANTECAS

De flor á 1,20 pesetas, cuarto kilo.

De 1.ª á 0,90 id. id.

QUESOS

De oveja á 2 pesetas kilo.

De vacas á 2,50 id. id.

OTROS QUESOS

De Peñas arriba á 1,25 pesetas pieza.

De Montescarlos á 1,50 id. id.

De Camembert, pequeños á 0,55 id. id.

De Portsalut á 3,00 id. kilo.

SOLUCIÓN BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con

CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2'50 pesetas.** Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y en Toledo, Farmacia de Santos, Plata, 23.

Gran Hotel Imperial y Restaurant

DE

GUILLERMO LÓPEZ

CUESTA DEL ALCÁZAR, 7.—TELÉFONO 2.

Este Hotel es el mejor de Toledo y el más recomendado para los señores viajeros, turistas y con especialidad, para los representantes del Comercio.

Hay cocinas francesa y española; bueno y esmerado servicio; luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura, en todos sentidos, de los mejores de su clase.

Anteojos legítimos de roca, garantizados.

Surtido en gemelos de teatro y campo.

Material completo para instalaciones de timbres.

Lámparas y todos los accesorios para luz eléctrica.

Se hace toda clase de instalaciones eléctricas.

Antigua Relojería de

ALVAREZ

25—COMERCIO—25

TOLEDO

LA IDEA

SEMENARIO REPUBLICANO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN SIXTO RAMÓN PARRO (TRIPERÍA), 27, TELEF. 133

TOLEDO